



**Valencia Janices, José. (H. Benigno José)
Artajona (Navarra), 1906; Paracuellos de Jarama (Madrid), 1936**

Nacimiento de José. Sus padres

José vino a este mundo en Artajona, provincia de Navarra y diócesis de Pamplona, el 16 de noviembre de 1906. Sus cristianos padres, Aurelio y Vidala, lo presentaron en la pila bautismal al día siguiente, cumpliendo la tradicional costumbre de la época. El 23 de mayo de 1908 recibe el sacramento de la confirmación de manos del señor obispo de Pamplona. Su padre tuvo que trabajar la tierra con mucho tesón para poder dar de comer a su numerosa familia, ya que tenía ocho hijos, de los que dos serían religiosos.

Cualidades del niño José

Los que conocieron al niño José testifican que era modelo de buen estudiante, destacando por su aplicación y por su sumisión al maestro; añaden que era movido, pero que se hacía querer por su alegría y sencillez.

José en el seminario de Vic, su ingreso en el Instituto marista

En septiembre de 1918, ingresa en el seminario marista de Vic (Barcelona); en el mismo mes de 1921 pasa al noviciado de las Avellanas (Lleida). En él, el día 8 de septiembre de 1922, viste el hábito marista y recibe el nombre de H. Benigno José. El mismo día de 1923 emite los primeros votos temporales. Se consagra a Dios a perpetuidad el 15 de agosto de 1928.

Formación e itinerario educativo del H. Benigno José

En septiembre de 1923 continúa en las Avellanas, preparándose para la enseñanza. En agosto de 1924, va a Burgos; en agosto de 1926, marcha a Barruelo de Santullán (Palencia); en agosto de 1928, es destinado a Málaga; en agosto de 1931, es enviado al colegio de la calle Cisne, n. 3, de Madrid; en agosto de 1932, se traslada a Larache, donde cumple el servicio militar sustitutorio; en agosto de 1933, pasa a Lucena (Córdoba); en agosto de 1934, vuelve al colegio de la calle Cisne. En todos estos lugares, ejerció de profesor en colegios maristas. En Madrid, fue apresado y entregó su vida por Dios, muriendo mártir, en Paracuellos de Jarama, el 11 de agosto de 1936.

Perfil educativo y religioso del Siervo de Dios, H. Benigno José

El H. Benigno José dedicó muchos de sus ratos libres al estudio, al que se entregó de lleno, obteniendo los títulos que necesitaba para la docencia. La experiencia lo fue forjando como profesor, pero se perfeccionó, sobre todo, con su esfuerzo y su dedicación. Por otra parte, la labor de las clases favoreció el desarrollo de su espíritu inquieto y emprendedor: se encontraba en las aulas como un pez en el agua y, por ello, se sentía alegre, feliz y satisfecho. Así lo demuestran las cartas que de él se han conservado.

Contagiaba su alegría a los demás. Quería que entre sus alumnos existiera siempre

un ambiente distendido, lleno de entusiasmo, confianza y actividad; ello contribuía, sin duda, a formarlos y a educarlos mejor y a que hubiera unión entre ellos. Un compañero y amigo dice de él: *Se puede afirmar que Dios había colocado en este mundo al H. Benigno José para derramar alegría y sembrar buen ánimo a su alrededor.* Otro de sus amigos comenta: *Esta vida no pare- da para él un valle de lágrimas.*

Persecución del 36, detención y martirio

Los hechos acontecidos el 26 de julio de 1936 en el colegio de la calle Cisne, n. 3 - le obligan a refugiarse en la residencia de la calle Modesto Lafuente, n. 7. Como es optimista y atrevido, valiente y arriesgado, visita en la cárcel de las Ventas al H. Bruno, su director, que ya había sido detenido y encarcelado.

A pesar del aviso del portero de que la policía controlaba a los hermanos, cierto día vuelve a la residencia, con el H. Adrián, a buscar comida. Los milicianos se enteran y deciden ejecutar el plan que tenían preparado. Cuando los dos hermanos iban a empezar a comer, entran, los detienen, los amordazan y, entre insultos, se los llevan, al parecer, a la checa de Bellas Artes y de allí, el mismo día 11 de agosto a Paracuellos de Jarama, donde les dieron muerte.

Benigno GIL